



PRECIO: 0.15 ETS.

Año II • N.º 10 • 27 de febrero de 1937 • G I J O N

LA CARRACIA

F. I. J. L. ♦ Semanario órgano de la Regional de Juventudes Libertarias de Asturias, León y Palencia

NUESTRA PRINCIPAL LABOR EN ESTOS MOMENTOS DE DURA PRUEBA, ES CUMPLIR CON NUESTRA MISION

EL MUNDO NOS CONTEMPLA ADMIRADO. ESPERA QUE DE ESTA LUCHA GIGANTESCA, PLENA DE HEROISMO, SALGAN LOS PRINCIPIOS BASICOS DE UNA SOCIEDAD NUEVA Y LIBRE

¿No sientes, compañero, latir tu corazón al noble impulso de generosas inquietudes ideales?

¿No late en tu pecho el anhelo de vindicar a los tuyos caídos en esta magna epopeya, en esta tragedia inenarrable?

¿No avanzas, aferrado al fusil, pleno de impaciencia, tremantes los nervios, ansioso de llegar primero al parapeto enemigo, de poner tus pies en la tierra recién liberada? ¿No sientes cómo calienta paulatinamente el cañón de tu fusil por el que vas vomitando justiciera metralla que barre malvados enemigos? ¿No sientes el eco mortífero de cañones y morteros vomitando incesantemente metralla? ¿No sientes el incesante zumbido de los motores de nuestros aviones, que vuelan infatigables lanzando bombas sobre el enemigo, que barren con sus ametralladoras, desquiciando parapetos y vidas de criminales fascistas? ¿No sientes el incesante tableteo de nuestras ametralladoras, lanzando cortinas de metralla? ¿No sientes cómo saltan los reductos enemigos al estallido potente de nuestras bombas, al impulso heroico de nuestros dinamiteros? ¿No oyes los alaridos de la *bestia cavernaria*, salidos de los eternos criminales, gritando: ¡Arriba España!; esa España que hollaron con sus pezuñas y que pretenden destruir en unión de los mercenarios extranjeros, al no poder conquistarla? ¿No oyes los lamentos de nuestros heridos que claman venganza, alcanzados por los últimos zarpazos de la bestia moribunda?...

¿No desfilan, compañero miliciano, por tu mente, cual si se hubieran dado cita, la caravana innumerable de compañeros, conocidos tuyos, que han caído segados por la metralla fascista?...

¿No acuden a tu memoria los millares y millares de compañeros y compañeras fusilados en sus dominios? ¿Y la legión de compañeras ultrajadas, violadas, martirizadas por esas hordas trogloditas?...

¿Y los refinados tormentos infringidos a los que cayeron en sus manos? ¿Y las víctimas de Pravia, Cabruñana y La Espina? ¿Y la penosa ascensión a Los Pinos, a La Cadellada, al Naranco, con sus imprescindibles sacrificios? ¿Y Cornellana, y Grado, y Salas? ¿Y el Madrid nunca bastante loado por su heroísmo insuperado? ¿Y la mártir Málaga, con sus fusilamientos a millares?... ¿Y todo el territorio español que gime bajo sus atilanos cascos?...

¿No le dicen nada a tu corazón y a tu cerebro todos estos crímenes horrendos cometidos por los fascistas? ¿No hacen hervir la sangre en tus venas?... ¿No se crispan

Así lo demostraremos con nuestra acción, ya que la única consigna es: ¡Avanzar! ¡Avanzar!... ¡¡¡Avanzar siempre, hasta liberar todo el territorio!!!



¡AVANZA! ¡AVANZA SIEMPRE! ¡NO TE DETENGAS!

tuos puños en tumulto de nervios, con fieros deseos de exterminarlos a todos, arrasándolos sin compasión?... ¿No sientes cómo tus nervios saltan, agarrando el fusil en vehementes deseos de justiciero exterminio?... ¿No sientes cómo arde tu cerebro, cómo palpita tu corazón, cómo se subleva tu conciencia ante el ultraje inferido a tu compañera, a tu hermana, a tu novia, a tus ancianos, a tus hermanitos pequeños (para nosotros todos son hermanos nuestros), por esos hijos de Atila?... ¿No queman tus sienes febrilmente con las emociones de la tragedia? ¿No clama todo tu ser justicia a voces? ¿No saltas hecho un tigre feroz sobre los reductos do se albergan los criminales, para vengar tanto crimen?

Si; arden tus sienes, compañero!... Y tu corazón, que no se ha insensibilizado con los avatares de la guerra, sino que se ha refinado al conjuro del ideal que persigues, salta, tremante de indignación, ante los crímenes horrendos cometidos por esos paranoicos, y te dice que avances siempre, siempre, sin cesar, sin jamás volver la cara atrás... Que tienes que vindicar a todos los caídos en esta sublime gesta... Que tienes que omitir metralla a torrentes; que tienes que segar vidas de malvados.

¡Qué importa el máximo sacrificio de la existencia ante la magnitud de la obra a realizar!...

¡Todo un pueblo espera, ansioso, la hora de su liberación, confiando en nuestras armas, en nuestra moral, en nuestro temple, manifestado vigorosamente en nuestro arrollador empuje sobre Oviedo!... El pasado de esclavitud, de cadenas, de oprobios vergonzantes, vale bien poco ante esta aurora que ya se vislumbra, plena de posibilidades...

¡Atrás, compañeros gozosos, tierra liberada!... ¡Adelante: tierra esclava, seres decrepitos dictando sobre enucos, emponzoñándolo todo con su pezuña de bestia apocalíptica!...

Ante tí tienes, compañero miliciano, y a tu alcance, un mundo de posibilidades, tantas cuantas quieras y anheles... Y la elección no es dudosa. Si quieres conquistar la LIBERTAD tuya y de todos; si quieres que el mundo que hoy te contempla admirado, haciéndote justicia cina a tu frente la corona de mirtos de la victoria, ¡lucha sin tregua ni descanso hasta que la gloriosa enseña de la libertad ondee en todos los picachos nuestra rojinegra bandera!...

Y, sin mirar atrás, ¡AVANZA! ¡AVANZA! ¡¡¡AVANZA SIEMPRE!!!

¿Qué es la democracia?

El País Basco es una prueba concluyente en esta cuestión. Y si por esto fuera poco, en el panorama internacional se dibujan con inusitada precisión los dos frentes: fascismo y democracia.

(De un artículo de Félix Llanos, en «Milicias».)

Hay muchas perlitas que pescar en el combatiente semanario comunista. Por ahora pediremos al compañero más arriba aludido que sea escueto y conciso ante el proletariado, diciéndole a toda voz: No queremos, no es oportuna la Revolución Social. Solo queremos ganar la guerra para luego declinar nuestros derechos y dejar las cosas en su sitio, tal cual estaban antes del 19 de julio.

Nosotros, los descontentos de siempre, no somos hipócritas; es una cualidad que no hace mella en la personalidad de los hombres. Jamás creímos que una guerra social en que la anomalía es tópicico y la sangre desborda las cuencas, históricamente iba seguida de un nuevo orden social de cualidades proporcionales al aprovechamiento del espíritu revolucionario en corriente.

Se han engañado de medio a medio los creyentes de la filosofía social-científica, que aspiran a la emancipación por etapas. Un próselo caracterizado niega sin querer al marxismo su ciencia, diciendo que de la esclavitud capitalista no se va fatalmente al servilismo feudal; de éste a la esclavitud capitalista, y de aquí a la Revolución Social, transformación total del orden existente.

La ciencia háse enlazarado y resulta que, del capitalismo grande, se va al capitalismo pequeño, para volver de nuevo al gran capitalismo y al nuevo derroche de sangre del proletariado que vela por sus derechos.

Los iconoclastas, los que no creemos en la fatalidad histórica y decimos que en estos casos «la ocasión la pintan calva» damos al César lo que es del César porque no estamos perdiendo el tiempo en concomitancias. Concedemos al pueblo lo que de derecho le pertenece, sin perder de vista a la pequeña burguesía, no dejándola abandonada ni permitiendo que la historia se repita.

Nosotros al pan le llamamos pan, y al requesón no le llamamos mantequilla; vivimos de pura lógica. Por eso, no tenemos pretensión de engrasar nuestras filas sindicales o específicas a costa de lamer a los grandes... nacionalistas vascos, llamándoles «padres del pueblo», «excelencias», ni «genuinos representantes de la raza». Nosotros no podemos consentir, por algo somos libertarios, que nuestros compañeros se humillen ni se arrastren ante nadie, por alto que sea su sitio. No admitimos que «el fin justifica los medios». Criticaremos siempre las malas acciones de los que, aún hoy día, ponen el «favor» a precio, porque sabemos que los tronos levantados aparatosamente durante un terremoto, llamémosle así, son tan inestables que se tambalean al mínimo empuje.

No dejemos al país vasco sin recordar que allí tenemos una potente minoría, en vanguardia y retaguardia. No olvidemos que la franqueza cenetista es el «coco» de los beatos nacionalistas. No pasemos por alto que los comunistas de Euzkadi toman «baños en el Ecuador» por figurar en la franquichela antirevolucionaria en unión de los enemigos absueltos el 21 de julio de 1936. Una organización hermana reclama sus derechos; pero la anticualla política hace oídos de mercader. Deducimos que la C. N. T. y la F. A. I. saldrán del baño muy limpietas.

¿Qué es la democracia? ¿Hemos de resucitar en España la archiburguesa y medrosa democracia de Francia? ¿Hemos de desempolvar la caduca, y tan caduca democracia de la Europa capitalista?

Para nosotros, la democracia gestada por los descamisados, nacida con la pequeña burguesía, puberta con el gran capital y adoptada cómodamente por los reyes de ambos siglos, fué exhumada en España el día 19 de julio de 1936.

El pueblo lo ha dicho; el pueblo es el único rector de sus destinos y no se dejará la presa que en épica lucha conquistó a fuer de esfuerzo. El pueblo impedirá que se encaramen los nuevos poderosos y que engorden los nuevos amos. Pese a quien pese, el proletariado está aferrado a su única tabla de salvación: la Revolución Social.

G. F. PARDAVILA

¡Cuidado con los recién llegados a nuestros Sindicatos!

Es increíble el número de personas que hoy llegan a los distintos Sindicatos a formar parte de sus filas. Tan increíble como el número de personas que estaban sin sindicarse antes del 18 de Julio.

Unos son jóvenes que se sindicaron porque les llegó la hora. Nunca habían trabajado. Otros son hombres que no se sindicaron antes, aún cuando simpatizaran con el elemento obrero, por indiosincrasia o por ir «a gusto en el machito», como suele decirse; y otros, los más, son personas reaccionarias, que se sindicaron por la fuerza de las circunstancias y hasta, vergonzosamente, se disfrazan de milicianos.

Ante esta corriente sindical, se me vino a la memoria algo muy importante que decía Sebastián Faure en uno de sus «Temas Subversivos». Explica él de una manera contundente, y como si fuese ley natural, que todos los grandes movimientos sociales tenían tres períodos. Uno, en principio, el de la ridiculez; otro, a medida que toma incremento, el de la represión, y el tercero y último, el del triunfo y escamoteo.

Eran ejemplos vivos el cristianismo y la Revolución Francesa, dos movimientos sociales que cuando llegaron a triunfar quedaron desvirtuados completamente los fines que perseguían.

El cristianismo, redentor del humilde se convirtió en opresor de de ese humilde a quien quería redimir. La Revolución Francesa hecha para desplazar un viejo sistema, se quedó después de triunfar en una República burguesa que desplazó a los vencedores, y así sucesivamente la historia registra muchísimos casos más que parecen ser ley natural de todos los movimientos sociales.

Pero Sebastián Faure también explica el motivo de estos hechos sistemáticos. Y es que, en el momento del triunfo, todos pasan a enrolarse en las filas vencedoras. Y estos elementos, entre los que se encuentran todos los que logran salvarse «de la quema», hacen, unos, su revolución dentro de nuestra casa, socavando nuestros cimientos, y otros, actúan como elementos neutralizadores que, a modo de pesados grilletes, nos hacen ir lentamente a tener que arrastrarlos.

Es muy probable que estemos asistiendo, en estos momentos, al proceso evolutivo de esta larva, que tomará grandes proporciones en el momento final, y es posible, también, que se nos escamotee el triunfo por medio de esos elementos que, obrando como poderosos disolventes, neutralicen la grandiosa obra que, con sangre del pueblo, se está formando en los campos de batalla. Y, más tarde, con sangre del pueblo otra vez, opriman a los vencedores.

Pero nosotros tenemos que deshacer el sortilegio. No podemos consentir que la historia se repita, y admitiremos incondicionalmente al que nunca se atravesó en nuestro camino; pero, ¡desgraciado de él si intenta algún día atravesarse!

Enrolaos en nuestras filas. Nosotros no os negamos nuestro apoyo; pero ha de ser a condición de que no os rezaguéis ni un solo paso y sigáis la marcha triunfal de un pueblo que para mejor vivir no duda en morir mil veces.

DON ENTE.

Comarada: lee ACRACIA

Oportunismo y libertinaje

Hay muchos oportunistas que se cobijan bajo la bandera del IDEAL LIBERTARIO para hacer lo que buena o malamente les venga en gana, sin tener en cuenta el perjuicio que puedan acarrear a un tercero o a la colectividad.

Vagos de solemnidad, se niegan a trabajar en estos momentos (en que es necesario un mayor esfuerzo de todos, y en todos los aspectos, para el triunfo de nuestra causa y el bien de la colectividad), diciendo que ellos no admiten imposiciones de nadie, que como son «libertarios» tienen derecho a hacer todo lo que les da la gana.

Se dedican a toda clase de juegos, y caen en el peor de los vicios, siendo con su conducta una carga onerosa y contraproducente para la nueva sociedad que se está forjando.

Los verdaderos compañeros y camaradas, los que sienten verdaderamente el IDEAL LIBERTARIO, hacen lo que quieren y lo que pueden, pero teniendo en cuenta que sus actos no vayan en perjuicio de la colectividad, de la HUMANIDAD toda. Todos sus actos van basados en la solidaridad, en el respeto mutuo, en la razón, en el amor.

Tienden siempre a procurar el bienestar de la humanidad toda. Si es necesario un trabajo mayor, un esfuerzo mayor que el de sus aptitudes, lo ofrecen y ejecutan gustosos, porque saben que en ello va el bienestar de todos; son capaces de llegar a los mayores sacrificios para conseguir el bienestar, la dicha, el amor, la libertad, en resumen, la *felicidad de la humanidad*.

Para poder estar bajo el ideal libertario, deben basarse en el dicho de «lo que no que no quieras para tí, no lo quieras para los demás». Deben desterrar de sí todos aquellos actos, costumbres o vicios, que vayan en contra de su salud, pues al mismo tiempo que se perjudica él, van también en perjuicio de la colectividad, pues una vez que está enfermo no puede rendir su trabajo.

Debe procurar delimitar bien el campo entre libertad y libertinaje; porque mientras *libertad*, significa facultad de obrar sin sujeción a preceptos, leyes o imposiciones dictadas por agentes externos; soltura, amplitud, espacio para moverse, tanto en sentido material, pero sobre todo en el intelectual, libertinaje es el desenfreno, la falta de relación, de razón, entre nuestra libertad y la de los demás. Es la incompreensión de la *grandiosidad de la libertad*.

La C. N. T. en Vizcaya

Es un hecho vergonzoso que, en los momentos actuales, se da el caso paradójico de que la organización de la C. N. T., esencialmente revolucionaria y altruista, con historial amplio y que en los actuales momentos no ha regateado ni hombres ni esfuerzos para aplastar al ogro fascista, se encuentra con el singular problema de que se le ponen impedimentos para desglosar ante el pueblo sus ideas y el desarrollo de las circunstancias que atravesamos.

Pero no solo es eso. Para más vergüenza y escarnio, en todas las asambleas que la C. N. T. organiza, como es norma en sus Sindicatos, acude el lacayo, el sabueso mandado por parte de toda esa gama de parásitos que está gobernando esta región.

¿Qué dice a esto el Gobierno vasco? ¿Se puede saber qué fin se persigue? ¿Es que vamos a continuar como antes del movimiento?

Hora es ya de que en Vizcaya se termine con todo este estado de cosas, y para eso llamo la atención de los trabajadores, para que ellos se den amplia cuenta de lo que sucede en esta región, donde las iglesias continúan abiertas, siendo ellas la base de la incultura de los pueblos para así poder disponer a su antojo de los seres humanos.

Trabajadores, a vosotros va dirigido este trabajo, para que os deis cuenta de lo que actualmente sucede en Vizcaya, y para que, to-

Las armas, carne y espíritu de la Revolución

Las armas son eficaces y necesarias para vencer a un enemigo que se nos enfrenta en el campo de batalla, y que, otras veces, lo hace desde las encrucijadas, para hollar todo vestigio de libertad.

Pero, para que la libertad triunfe, será menester que los compañeros y trabajadores en general, se den cuenta que la Revolución no la haremos sólo en las trincheras; hay que hacerla también en los espíritus de las multitudes; hay que crear una nueva faz de la justicia, que regule todas las aspiraciones humanas; hay, en una palabra, la necesidad de crear en la conciencia de los hombres, la convicción de que solamente salvándose la colectividad, se podrá salvar «el yo» de cada uno.

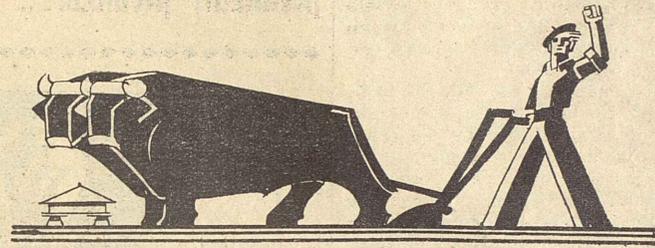
Quien piense sacar conveniencias propias; quien crea en buscar beneficios individuales, cuando la suerte de él y de los demás está en peligro, ese es un suicida. Es un suicida, porque no se da cuenta que al perecer los otros, también perece él. Pero hay algo más; el que en estos instantes no trabaja con el cariño de quien lo hiciese para buscar el pan de una madre, con el sólo objeto de servir la gran causa de la *libertad*, es, a más de un mal camarada, un traidor que no tiene derecho a sentarse en nuestra mesa.

Si no viéramos deficiencias; si todo marchara regular nada más, no escribiríamos estas líneas, que dirigimos a todos los antifascistas. Se impone, pues, que hagamos más obra constructiva, y que hagamos trabajo emulativo para que otros sigan el ejemplo.

Combatir al fascismo en las trincheras es una tarea imperiosa, no lo dudamos; pero crear una conciencia y un nuevo sentido de la justicia en la retaguardia, campos, fábricas y talleres, es elemental; sin ello no hemos hecho la Revolución, ni hemos abatido la tiranía en su intrínseca manifestación. Un ejemplo, un hecho práctico realizado por nosotros, vale más, mucho más, que mil conferencias o cientos de artículos periodísticos. Y en una hora como la presente, ¿qué nos queda que hacer?... Organizar la producción; multiplicar el trabajo; fustigar los privilegios —vengan de donde vengan—; demostrar ante tirios y troyanos que nos interesa más la suerte de nuestros hijos, de nuestros sucesores, que la propia. Esto sólo se consigue de una manera: con abnegación y sacrificio.

No olvidemos que, al mismo tiempo que estamos en una guerra de independencia, estamos en Revolución; y que tanto en la guerra como en la Revolución, sólo triunfan los valientes, los que no tienen intereses mezquinos y cifran todas las esperanzas en los intereses generales de la *sociedad*.

JOSÉ MENÉNDEZ.



¡Mujeres libres: a la lucha!

No podemos las mujeres españolas permanecer impasibles en los graves momentos actuales, si no queremos dejar de ser lo que somos: ¡Mujeres!

En esta lucha que hoy sostienen nuestros compañeros contra el fascismo internacional, no podemos nosotras, las mujeres, permanecer neutrales con esa pasividad criminal que hasta ahora hemos observado. Todo lo que valgamos lo debemos poner espontáneamente al servicio de la causa que hoy se ventila en España, que es la causa de los eternos explotados; es la causa del pueblo trabajador.

Mientras nuestros compañeros empuñan el fusil y corren a las trincheras para defender las libertades por los perjuicios y los parásitos nacionales y extranjeros, nuestro deber es capacitarnos y adiestrarnos en todos los sentidos; hacernos aptas para todas las labores que venían ejerciendo los hombres en la producción y el consumo; en la organización del nuevo sistema de vida que nuestros compañeros luchan por implantar; en la propaganda de nuestros caros ideales, y, en fin, en empuñar un fusil si preciso fuere y morir junto con nuestros compañeros antes que consentir ser dominadas por esa gente sin entrañas y sin corazón que pretenden aplastarnos. Mas como la victoria de los humildes ya es una realidad, al mismo tiempo que colaboramos en esta guerra civil, debemos superarnos moral y espiritualmente, y para conseguirlo, nada mejor que ingresar en las Juventudes Libertarias, único lugar donde la mu-

jer tiene los mismos derechos que el hombre.

Quiero aprovechar esta oportunidad para dirigirme a las compañeras de las J. J. L. de Moreda, para decirles que, según mi modesta opinión, nada práctico hacemos para que nuestra organización juvenil progrese y adquiera el relieve que se merece. Son muchas las compañeras que, a pesar de que ya ha hecho bastante tiempo que pertenecen a estas juventudes, aún no han entrado en nuestro local ni una sola vez, y por tanto no se dan cuenta de lo instructivas que son las charlas que semanalmente nos da algún compañero con el fin de hacernos comprender la sublimidad de las doctrinas anarquistas.

También hay compañeras que aunque frecuentan el local no se dan cuenta de lo que en él se trata, pues se dedican a «cuchichear» unas con otras y salen como han entrado. ¡No es así, ciertamente, como nos vamos a superar moral y espiritualmente, compañeras! De esa forma jamás nos capacitaremos para cumplir con la misión que el destino nos ha encomendado. Hay que tener más interés en educarse, en leer el periódico y el libro que es el pan del espíritu.

¡Animo, compañeras! A luchar en la forma que podamos para demostrar a todo el mundo que Moreda no está fuera de España y que las J. J. L. de esta localidad saben cumplir con la misión que les está encomendada. ¡Educar al pueblo en sentido libertario, es nuestra misión como jóvenes libertarias que somos!

¡¡A luchar y a vencer!!

COMPañERA DE MORO
Moreda, 18 febrero 1937.

Lo más apremiante por hoy, es aplastar al fascismo en todos los frentes y en la retaguardia también

Mauricio López.
Sestao, febrero de 1937.

ARCHIVOS ESTATALES

© Archivos Estatales, mecd.es



AGRAICIA

Hemos conceptualizado siempre el federalismo como una de las más amplias interpretaciones de *libertad* en la vida de relación, en su económico-social.

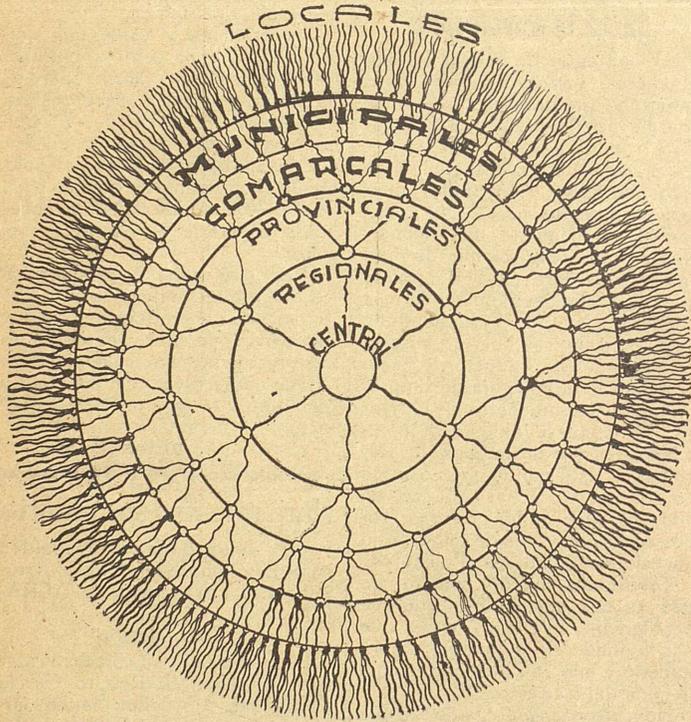
Federarse, equivale a decir asociarse, ya sea individual o colectivamente, manteniendo cada parte, cada individuo, la autonomía substancial a su personalidad como ente sensible pensante; equivale a mantener en vigor todos aquellos acuerdos tomados en las asambleas por voluntad de las mayorías y tácitamente aceptados, mientras no sean reemplazados por otros. Equivale a decir *mútuo acuerdo* emanado de la *periferia al centro* Partiendo del individuo, considerado biológicamente como célula del organismo social; de éste a la comuna (Sindicato) de la aldea, de Oficios Varios; de ésta al Municipio, ya ramificadas por industrias, si las hay; de éstos a los Comarcas, Provinciales, Regionales y Nacionales. Y las Nacionales deben entre sí estar federadas en los países ya liberados de la peste burguesa.

Las funciones de los Sindicatos Locales (Comunas Libres) deben ser la de escuchar la voz de sus componentes y plasmar en hechos aquello que la mayoría crea conveniente practicar, haciendo saber al Municipio sus acuerdos en lo que a su régimen interno atañe. Y cuando las medidas o acuerdos a tomar afecten a todo el Municipio, tienen que asistir los Delegados, de las Locales, ya sea en representación de alguna rama de industria, ya sea en representación de todas. Y entre las respectivas Delegaciones, discutir lo que a sus cosas atañe en la vida del intercambio e interrelación a que están recíprocamente sujetos, con alteza de miras, hasta llegar a los acuerdos generales para el Municipio. Y cuando las cosas que hayan de ventilarse atañan a una comarca, son las Delegaciones Municipales, integradas por los miembros de las Locales, los que en la Comarca han de discutir y ventilar sus cosas, solucionándolas de la ma-

nera más satisfactoria a todos, sin demérito para nadie. Cuando los acuerdos a tomar afecten a una provincia, son las Delegaciones Comarcas, integradas por las Municipales, y éstas a su vez por las Locales, las que han de resolver sus asuntos, haciéndose oír la voz de todas las periferias, en representación directa de los intereses locales, para defenderlos y establecer los *acuerdos sobre un máximo de equidad*. Si se trata de problemas que afecten a una Región, son las Delegaciones Provinciales integradas por las Comarcas, y éstas por las Municipales, que a su vez serán por las Locales, las que han de intervenir en las discusiones y llevar a buen término las tareas constructivas a iniciarse. Y si fueran intereses nacionales los que habrían de ventilarse, serían las Delegaciones Nacionales integradas por las Provinciales, y éstas por las Comarcas, y las Comarcas por las Municipales, y las Municipales por las Locales, las que habrían, en representación de toda la periferia, de intervenir en las deliberaciones y tomar los *acuerdos, siempre por mayorías, ateniéndose al interés general*, a la consciente manifestación de todos, sin para nada menospreciar los derechos del individuo como ente sensible y pensante.

El *federalismo* es la antítesis del centralismo. Y nos lo explicamos como si fuera una central de teléfonos, nacional, con sus provinciales y demás *centros* en las ciudades de alguna importancia, las Municipales y locales, y las familiares o individuales. La función asignada a todas esas *centrales*, es poner en comunicación los sectores más próximos con los lejanos; unos Municipios con otros; unas capitales con otras, y éstas con las *Centrales Nacionales*. La *Nacional* tiene la misión de tener en constante comunicación *todas las periferias*, haciéndoles saber los *acuerdos tomados*.

Esbozaremos malamente un esquema para expresar mejor lo anteriormente expuesto.



Hé aquí malamente expresados nuestros pensamientos sobre lo que debe ser una sociedad federalmente organizada. Con ella recabamos para el individuo consciente el máximo de libertad den-

tro del conglomerado en que actúa. Libertad que no lo exime de sus deberes de productor, estando en edad y en condiciones de hacerlo.

LIRIO.

COMITE REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS DE LEON (VILLAMANIN)

Este Comité Provincial pone en conocimiento de todas aquellas Secciones que se hallen bajo su control, que procedan a nombrar Delegados para que asistan a un Pleno que se ha de celebrar el día 5 de marzo, a las CINCO de la tarde, en nuestro domicilio social, bajo el siguiente Orden del Día:

- 1.º Nombramiento de mesa de discusión.—2.º Revisión de Credenciales.—3.º Lectura de actas y correspondencia.—4.º Informe del Comité Provincial.—5.º Revisión de cuentas.—6.º ¿Qué atribuciones ha de tener el Comité en los casos de urgencia?—7.º ¿Se está de acuerdo con los compañeros que ha nombrado este Comité para los cargos que a continuación se expresan: Para Subdelegado de Sanidad, al compañero Alfonso Modino; para Delegado al Frente Popular, al compañero Lisardo Llamazares, y para Delegado Político, al compañero Francisco Pascual.—8.º Asuntos generales.

Por ser los asuntos a tratar de máxima importancia, se ruega a las Secciones no dejen de mandar delegados.

Por el Comité Provincial: El Secretario, JOSE LOPEZ.

Villamanin, 24, febrero 1937

Los momentos actuales exigen de todos el máximo sacrificio para exterminar rápidamente la bestia fascista.

Avanzando, aferrándose titánicamente con nuevos parapetos sobre el terreno conquistado para reemprender la marcha triunfal apenas repuestos —la que no debe cejar hasta que el último fascista sea expulsado del hispano suelo—, es de la mejor manera que servimos a la causa del pueblo: la LIBERTAD; y la única que en breve plazo coronará nuestros desvelos con la victoria merecida.

Los humanos ideales de liberación prenden fuego en los corazones de nuestros milicianos y desbordan la copa de los contenidos anhelos en arrolladores torrentes de entusiasmo y audacia, en gestas sublimes, haciendo morder el polvo de la derrota a los mercenarios del fascismo internacional, a la vez que les quitan el terreno y afianzan sus derechos.

La bravura, el insuperado heroísmo con que se batieron en esta epopeya magna, dice claramente, que el porvenir de España depende de su acción.

Atrás, tierra liberada propicia al ensayo económico-social igualitario... Adelante, tierra esclava, oprimida por las pezuñas de los dictadores, que anhelosa espera su liberación...

¡Libertémosla, avanzando sin cesar!...

La gloriosa ofensiva de nuestras heroicas milicias sobre Oviedo, sigue con ímpetu arrollador, ocupándose el Dispensario y uno de los pabellones de la Fábrica de Armas, casas del barrio de San Lázaro, depósito de máquinas de la Argañosa y Monte Alto

Ya nada ni nadie las detendrá en su marcha triunfal, estrechando cada vez más el cerco de fuego y metralla que ciñe la ciudad, que ha rebasado las barriadas y aprisiona su corazón, presta a rendirse ante su arrollador empuje.—La resistencia del enemigo decrece. El cansancio y la sangría sufrida dicen claramente que sus horas están contadas; que la lucha épica que se desarrolla en sus calles les sepultará para siempre.

Ocupación de la Silla del Rey y chalet de Melquiades.—En Trubia se ocupa la primera línea de Rivelles lanzándose nuestras milicias a la conquista de la segunda línea.

Las fuerzas populares que operan por el frente de Buenavista, continúan la serie de victorias, apoderándose de los primeros objetivos que ya habían sido señalados por el mando. Después de la conquista de las casas denominadas de «Paraxuga», fué cosa fácil el lanzarse a la conquista de la Silla del Rey y de la que fué quinta de Melquiades Alvarez, que como se sabe, había quedado en los días anteriores bajo el dominio del fuego de nuestras milicias, y con los esfuerzos titánicos desarrollados por ellas y pese a la desesperada resistencia de los rebeldes, fueron cubiertos todos estos objetivos.

En la zona urbana de Oviedo, y preparándose para atacar la Plaza de América.

En el empuje victorioso de nuestras milicias, se llegó a rebasar la quinta de Melquiades, llegando hasta las inmediaciones de la Plaza de América, que, como se sabe, está dentro de la zona urbana de la ciudad.

Toda la noche fué de combates encarnizados en todos los sectores de Oviedo, presentándose numerosos evadidos en nuestro campo y recogiendo armas y municiones en abundancia.

La aviación leal cooperó con gran acierto en todos estos resonantes triunfos.

Sector del Escamplero

Después de un fortísimo ataque realizado en este sector, con obje-

to de conquistar nuevas posiciones consiguieron nuestros milicianos desalojar al enemigo, que se resistía obstinadamente, de la loma de «Angullón», cota 222, ocupándola inmediatamente.

En esta operación sufrió el enemigo un grave quebranto, tanto en vidas como en material, ya que nuestras milicias se lanzaron al ataque con tal fiereza, que viéndose impotentes para contenerlas, huyeron precipitadamente.

Sector de Oviedo

Nuestras bravas milicias han conquistado el Dispensario de la Fábrica de la Vega y el pabellón de la misma a lo largo de la carretera de Oviedo a Santander.

El ataque a la Fábrica continúa con ímpetu arrollador.

Nuestros artilleros, siguen demostrando su probada pericia, alcanzando con los proyectiles los objetivos señalados, haciendo mella, uno tras otro, en la techumbre y paredes que trepidan y se resquebrajan ante la fuerza inaudita de las explosiones, derrumbándose estrepitosamente entre densas columnas de humo, lo que hace suponer que el enemigo tendrá forzosamente que abandonarla, si no quiere perecer dentro.

A última hora, el ataque continúa violentísimo, dando el enemigo pocas señales de vida.

Nuestros bravos milicianos se han portado heroicamente en esta operación.

Monte Alto cayó también en nuestro poder después de un violentísimo ataque, en el que el derroche de valor campeó en todos

sus aspectos. El enemigo sufrió una formidable batida.

El Depósito de Máquinas de la Argañosa, después de una arriesgada incursión, con derroche de insuperado valor, pasó a nuestro poder. El esfuerzo de nuestras milicias fué relativamente exiguo ante el valor de la conquista.

En el sector de San Lázaro, conquistamos varias casas, en lucha titánica, disputándose el terreno palmo a palmo. El enemigo, ante la violencia del ataque, cede paulatinamente, extremadamente debilitado por el duro castigo recibido, ocupándose varias casas por los nuestros.

En las inmediaciones de la Plaza de América, continúa desarrollándose dura batalla; las trincheras enemigas de hallan bajo el fuego mortífero de nuestras avanzadas, que las hostilizan constantemente, diezmándolas.

Sin descansar, nuestros milicianos, y dando prueba de admirable resistencia, prosiguen su avance, ocupando, tras épica lucha, el edificio del Tribunal de Menores.

Ante el empuje arrollador, formidable, de nuestras heroicas milicias, cabe vaticinar que dentro de poco Oviedo será nuestro. ¡Muy nuestro!

La aviación

Nuestra aviación ha bombardeado San Esteban de Pravia y Grado, con gran acierto, y coopera brillantemente al éxito de las operaciones, con sus constantes bombardeos sobre las posiciones enemigas, acelerando la total derrota del enemigo, ya en franca descomposición.